

PRIMERA CONFERENCIA
PRONUNCIADA EN EL
INSTITUTO JUAN BAUTISTA BUSTOS DE LA
PCIA. DE CORDOBA DE
LA REPUBLICA ARGENTINA Por el Pbro. Dr.
JULIO MEINVIELLE el
21-XI-60.-

(De caracter privade)

### PEDIDOS:

Lib. HUEMUL, SANTA FE 2237. 83 - 1666

Lib. THEORIA, MORENO 1368, 38 - 5461

Es claro para todo el que tiene sensibilidad social que el comunismo es tá avanzando rápidamente en el país. Ese avance no puede ser explicado suficientemente si no tenemos en cuenta todas sus causas remotas y próximas. Como causas remotas habría que mencionar el estado de desarme en que se encuentra nuestro pueblo por la prédica laicista que en nuestra e ducación, cultura y vida viene haciéndose desde hace 80 años. El comunis mo no solo penetra por la fuerza de la punta de lanza que le hace pene trar sino también y sobre todo por la falta de resistencia que deja de ponerse a esta penetración. Y a este respecto nuestro pueblo, falto de convicciones sobre todo religiosas firmes, está desarmado frete a una acción disolvente, perfectamente organizada.

Ya como causa que está operando más cerca de nosotros en la propaga - ción del comunismo habría que señalar la presencia en nuestra vida pública de la generación que ahora está entre los 35 y los 55 años y que ha sido adoctrinada en los principios de la reforma universitaria en nuestras universidades de Buenos Aires, La Plata, el Litoral y Córdoba - desde hace 40 años. Estas generaciones imbuídas de mentalidad comunista, cuando no eran células comunistas están actuando desde entonces en los - ambientes en que les corresponde actuar, y que para muchos de ellos se han ampliado considerablemente. El caso típico es el de Frigerio que des de entonces forma una célula con Norciso Machinandiarena, E. Aragón y Carlos Hojvat, homéopata y socio de Grinhaus, el médico de Frondizi, la cual célula está operando activamente, en el primer plano del poder y de la política nacional.

Entrando ya en la actividad comunista actual, es fácil percibir cua les son sus planes de penetración. El comunismo en el país ya tiene su cerebro que lo constituyen las Universidades en especial la de Bahía Blanca, El Chaco, La Plata, Buenos Aires y Córdoba. Estas universidades son tierra ocupada por el Comunismo que allí prepara en todas las profesiones los planteles de nuevos egresados que luego han de llevar sus deas a colegios, Instituciones, ambientes sociales. Por allí, toda la ju ventud de la clase media que se educa en Universidades, Colegios secunda rios, Institutos, se están impregnando de una mentalidad filo-comunista. La Universidad dispone de poderosos recursos que la proporciona el Estado para su acción comunista, fuera de los recursos empleados en el cionamiento de la misma Universidad. Estos recursos se emplean sobre todo a través de becas para financiar la acción de agentes comunistas. Fuera de lo que recibe del Estado también reciben dinero de Instituciones anti-comunistas. Así el Instituto de Sociología de la Facultad de sofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires que dirige el comunista Gino Germani ha comenzado a recibir 260.000 dólares (60.000 el mer año y 50.000 los cuatro años siguientes) de la Fundación Ford. que tener en cuenta que este Gino Germani está gestionando además que se implante la sociología como materia obligatoria en los Colegios Secundarios donde irían como profesores sus alumnos y sus textos. Es un foco de propagación directa del comunismo. Otro foco es la Editorial de la Universidad de Buenos Aires que está conectada con el Fondo Cultural de Méjico.

Lo importante es señalar que las Universidades oficiales Argentinas son el cerebro del comunismo en el país, papel que como se sabe corresponde - siempre a las clases intelectuales. Pero el comunismo no avanza en ningún país con cerebro solo. Hace falta un cuerpo. Y el cuerpo solo se lo puede dar la masa asalariada. De aquí, el trabajo que se está operando, a paso rápido, para crear este cuerpo que se acople a la cabeza ya fabricada.

A pesar de todos los avances en técnica de penetración y propagación realizados por el comunismo en estos últimos cincuenta años, primero con las experiencias de Lenin y luego con la de Mao Tsé Tung, hay que reconocer que sin embargo, sigue en pie el esquema fijado por Marx. El comunismo avanza y se implanta por causas objetivas y subjetivas. Para que una sociedad dada evolucione hacia el comunismo es necesario que se produzcan condiciones de oposición de unas clases contra otras, de los burgueses contra los proletarios. Esa oposición debe ser sobre todo económica y se funda en una irritante distribución de la riqueza, de suerte que mientras una minoría detenta los instrumentos de producción, la masa de la población vese obligada a someterse al trabajo asalariado en favorde una minoría a cambio de una paga miserable e insegura que ésta le proporciona. Esa situación suministra las condiciones objetivas en que se desarrolla el co munismo. Pero estas no bastan. Hace falta que la clase explotada tome con ciencia de estas condiciones que configuran su explotación. Pero, a su vez, esta clase no puede tomar conciencia, por si y directamente, de su situación objetiva. Marx no da ninguna razón de porque no puede tomar conciencja, se limita a la comprobación del hecho. Y por ello, en La Contribu -ción a la Filosofía del Derecho de Hegel, recuerda la necesidad de que los intelectuales se pongan a la vanguardia del proletariado para hacerle tomar conciencia de su situación objetiva de explotación. Así la explota -ción de objetiva se hace al mismo tiempo subjetiva, lo cual permite poner en práctica la dialéctica o la praxis comunista, que es siempre un movi miento crítico-práctico, es a saber, una toma de conciencia por parte de la clase proletaria de su situación de explotación y, por consiguiente, un proceso revolucionario para apoderarse del poder y con él desalojar a la burguesía e implantar la sociedad comunista.

De esta suerte la dialéctica revolucionaria por la que se implanta el comunismo exige necesariamente, en cuanto crítica la colaboración de intelectuales -un cerebro-, y en cuanto práctica, la acción de la masa de
la población, -un cuerpo-.

Sin embargo, sería un error pensar que el comunismo penetra en ningún país como comunismo, porque la mayoría de la población, aún de la asala - riada, lo reclama y lo implanta. El comunismo necesita introducirse bajo una máscara, engañando. El comunismo es siempre obra de una minoría mentirosa, criminal que logra imponerlo con el engaño y el crimen a toda una nación. Por ello, es también un grave error decir que un país no puede - ser comunista porque es muy rico y no quiere serlo. Ningún país quiere ser comunista se implanta siempre contra la voluntad del país, como efecto de un plan puramente criminal y artificial.

El comunismo en nuestro país tiene su cerebro. Le hace falta un cuerpo. Como se prepara este cuerpo?. He aquí lo que debemos examinar.

Es un error pensar que el comunismo se propaga principalmente por la persuación, por la prédica de sus ideas. El comunismo es una pobre doctri
na. Pío XI, en la Divini Redemptoris, se pregunta: Pero cómo un tal siste
ma, el del comunismo, anticuado hace ya mucho tiempo en el terreno cien -

tífico, desmentido por la realidad de los hechos, como decimos, semejante sistema ha podido difundirse tan rápidamente en todas las partes del mun do?. Y responde. Pío XI: "La explicación reside en el hecho de que son muy pocos los que conocen a fondo lo que se proponen y a lo que realmente tienden los comunistas". "Quid Velint et quo reapse tendant!"

El comunismo no se difunde por la enseñanza de su doctrina, de hombre a hombre. El comunismo se difunde haciéndole practicar, poniéndolo en - práctica.

Y la práctica del comunismo es la dialéctica, pero no la dialéctica co mo artificio de razonamiento sino la dialéctica de la acción.

#### Qué es la dialéctica de la acción?

La dialéctica, que usan los comunistas viene de Marx, el cual, a su - vez la toma de Hegel. La dialéctica trata en todas las cosas buscar las contradicciones, las oposiciones, la lucha. De crear dos polos, de los cuales el uno se vuelva necesariamente contra el otro, en forma recípro-ca. Pero Hegel aplicaba la dialéctica a las ideas. Los comunistas la aplican a la sociedad. Hacen jugar la dialéctica en una sociedad ya dividida, con divisiones de religión, de política, de raza, de intereses eco nómicos y sociales.

La dialéctica consiste precisamente en eso, en buscar en toda la lucha, la contradicción, lo que divide. La dialéctica considera que en toda rea lidad social se encuentra una contradicción interna, clave de su evolu - ción ulterior.

La sociedad llamada capitalista oculta una contradicción interna entre capitalistas y proletarios. Esta sociedad ha de evolucionar en la medida en que la contradicción entre las dos clases, haciéndose cada vez más violenta y aguda, llegue a un punto de ruptura.

Siempre existen posibilidades de contradicciones internas, realmente preexistentes, o artificialmente provocadas que en uño u otro caso serán
considerablemente amplificadas y exarcebadas por la agitación y propagan
da: entre explotadores y explotados, burgueses y proletarios, imperialis
tas y anti-imperialistas, blancos y negros, laicos y libres, reacciona rios y revolucionarios.

Que estas contradicciones sean reales o ficticias, al comunismo no le interesa hacerlas desaparecer. Al contrario. El comunismo quiere arras trarlo a la práctica de la dialéctica, quiere hacernos entrar en su mecanismo, para que conscientes o no, la practiquemos. La realidad concreta de esta práctica de la dialéctica consiste en explotar la existencia de dos campos políticos a propósito de cada contradicción, o en crearlos, si no existen, uno de los campos siendo bautizados como "campo de la clase obrera" que debe luchar contra el otro campo hasta su total eliminación.

La línea de limitación entre los campos puede ser más o menos arbitraria basta que el partido comunista esté en condiciones de imponer a las
conciencias, por el volumen de su influencia y de la publicidad, que adopten la línea de demarcación que ha trazado y no otra. Esta línea de
demarcación nunca ha de ser presentada como entre comunistas y no comunistas, porque es precisamente la única línea que impide de hecho organizar la colaboración.

La línea de demarcación, inventada o explotada, ha de serlo entre burguesía y proletariado, imperialistas y anti-imperialistas, oligarquía y pueblo, etc., pero jamás entre comunismo y anticomunismo. Precisamente e demarcación que excluyo la oposición comunismo-anti-comunismo, permite

## El Topo Blindado

al comunismo atraer hacia si, poco e poco, a vastos sectores anti-comunistas, y atraerlos haciéndoles practicar el juego dialéctico que ellos imponen a la opinión pública.

Hay que hacer incapié en esto. El comunismo busca atraer hacia sí a los no comunistas. Para ello tiene que ofrecerles disyuntivas, (que no sean precisamente comunismo-anti-comunismo), y en las que tomarían partido, colocándose del lado en que se coloca el comunismo. Así p.ej. la disyuntiva imperialismo-anti-imperialismo. De suyo, no hace falta ser comunista para ser anti-imperialista. Pues bien, el comunismo de tal mo do hará jugar esa disyuntiva, Imperialismo-antiimperialismo, que, por un lado dividirá a la población de un país, en imperialista y antiimperialista, y luego va a tratar de reservarse el manejo del anti-imperialismo, con lo que, por lo mismo, manejará como a suyas todas las fuerzas antiimperialistas, incluso a las que no quieren ser comunistas.

Producido el juego dialéctico entre dos campos de lucha, los de un - campo se autopersuaden que los del otro campo son un enemigo que hay que destruir totalmente. Para que la dialéctica funcione, basta que haya adversarios de la ideología comunista que adopten como objetivo concreto, provisorio, limitado, el objetivo que el comunismo propone para
este momento, es a saber, la eliminación política del enemigo designado.

Entre los dos campos la propaganda y la influencia comunista excita y desarrolla la tensión de suerte que se acelera al proceso de la evolu - ción de la sociedad dada conforme a las teorías de Marx, pero no se contenta con acelerar.

El comunismo organiza. Es decir, no elige cualquier contradicción interna en cualquier contrariedad social. No se ocupa de todas las contradicciones al mismo tiempo. No se ocupa tampoco de dar prioridad a las que se presentan como objetivamente más actuales, Sino que escoge. Escoge según un plan de estrategia mundial.

A su vez, el carácter mundial y organizado de esa estrategia está disimulado por la táctica esta, la única que alcanza al público, la única
que le solicita, nunca habla de participar en una evolución universal comunista; dice simplemente que en algunas partes hay algunas injusti cias y que esa y no otra hay que combatir en este momento.

No importa que uno no sea comunista. Ya se hará si entra en ese juego dialéctico que tácticamente le propone el comunismo. "Ciencia" ciertamen te criminal de la propaganda" le llama Pío XI a esta política concreta de la dialéctica de la acción. Por ella, penetra el comunismo en todos los campos, incluso en el de los que no quieren el comunismo.

### El gran juego dialéctico en Argentina:

En la Argentina, el comunismo necesita un cuerpo. Este cuerpo no se - le puede dar si no se opera en gran escala sobre la masa más numerosa - de la población y sobre la Nación misma. Para ello hay que operar con grandes fuerzas de poder, fuerzas internacionales y también fuerzas nacionales.

La célula comunista que en este momento está operando en el plano público del poder político es la de Frigerio-Machinandiarena-E. Aragón-Hojvat, vinculada directamente con Frondizi por una parte, y con Perina. Babini, Vítolo, Smuckler, Mazar Barnet, etc., Esta célula no representa las exigencias máximas del programe comunista. Practica un comunismo do sificado a las posibilidades de penetración en el país en este momento. El comunismo nunca quema etapas.

Este punto es también de la mayor importancia. El comunismo calibra al milimetro las posibilidades de su punto de penetración y arraigo en una sociedad dada. Por ello necesita operar a veces con agentes que no sean reconocidos como comunistas o que si lo han sido, aparezcan como conversos o expulsados del partido.

Esta célula, a su vez recibe órdenes y está instrumentada por el comunismo que opera desde un centro mundial, según la enseñanza de Pío XI en Divini Redenptoris, en el que se conecta con el super capitalismo finan ciero judío. El agente de ese super financiero capitalismo judío entre nosotros es el Banco Karl Loeb and Co. que controla directamente las inversiones petroleras de nuestro país e indirectamente las otras radicaciones de capital.

Detrás de este super capitalismo financiero internacional judío está rambién el Departamento de Estado de los Estados Unidos, cuya burocracia ha sido denunciada repetidas veces como minada por los comunistas. De aquí que las embajadas americanas, al menos en América Latina, no ofrez - can garantía, sino por el contrario, contra la penetración comunista.

Cuál es en concreto la dialéctica de la acción que ha puesto en juego esta célula comunista, a quien le corresponde el turno para este momento de nuestra vida política?.

Pues, apurar y agudizar, la oposición entre Capital internacional oligarquía criolla por un extremo y en uno de los polos, y por el otro y en el otro polo Nación-pueblo. Para ello, se ha recurrido al plan del Fondo Monetario Internacional, (organismo mundial fundado y dirigido por judíos comunistas, ver The Federal Reserve conspiracy de Bustace Mullins, Conmen Sense New Jersey, 19 The Federal Reserve Corporation, de B.Wiekliffe Vennard, Meador, Boston, 1957) el cual ha preparado para el país un plan que, al tiempo que pasa al capital internacional nuestras fuentes de riqueza, somete a empobrecimiento de la Nación y al hambre a nuestra masa asalariada, con este plan se ha conseguido quitar de entrada 70.000 millones de pesos del sector asalariado y pasarlos al sector privilegia do sobre todo al exportador. Así se agudiza la situación social pues a u na minoría cada vez más reducida de adinerados en uno de los polos co-rresponde una masa de empobrecidos en el otro.

Por otra parte el plan de entrega de nuestras fuentes de riqueza al ca pitalismo internacional implica el sometimiento de la Nación al capital extranjero y el empobrecimiento de nuestra economía nacional. El capitalismo internacional opera en nuestro país a modo de sanguijuela que chupa la sangre de nuestra riqueza y de nuestro trabajo.

La oligarquía criolla, por incomprensión o por egoísmo ha sido utili-zada para este plan de entrega y de hambre, sin medir las consecuencias finales, pues a la postre será también ella víctima de los actuales victimarios.

Qué pasa con esta primera acción de favorecer económicamente a un sector privilegiado y extranjero?. Que en el otro extremo-el polo nación-ma sa asalariada- se produce el empobrecimiento y estrechez. Esto determina que este polo se vuelva contra el otro y lo acuse de imperialista y explotador.

Con ello el juego dialéctico de lucha y oposición comienza a funcionan Por un lado capital extranjero y en especial anglo-yanqui con la oli-garquía criolla, por el otro, la masa de la población y de la Nación. Imperialismo-oligarquía contra antiimperialistas y obreros.

El Topo Blindado

El juego dialéctico se va a agudizar. El polo de la población oprimida, agitada por agitadores profesionales, va a comenzar a rebelarse y a colocarse en estado de tensión y agitación. Huelgas y terrorismo. Entonces el otro polo va a lanzar su denuncia de comunismo contra el polo de rebelión. Y aplicará por la fuerza militar y policial un plan de represión Plan Conintes- el cual tendrá como resultado exarcerbar al polo de los oprimidos. Así el juego dialéctico trabaja como un tirabuzón o como un taladro agudizando la división del país, y con ello el avance del comunismo.

Mientras tanto, se tomarán una serie de medidas colaterales y parciales que han de tender a ser odiosas ante el pueblo y las dos instituciones que son la garantía contra el comunismo, Ejército e Iglesia. Al ejército se le hará odioso utilizándolo como instrumento de represión puramente policial. Redada y detención de elementos sindicales, torturas, guerra revolucionaria contra la población y contra los obreros. A la Iglesia, se la tendrá adicta con una serie de concesiones que por otra parte le corres ponder por derecho. Enseñanza libre, favores, dávidas, ayudas, subvencio nes y toda complacencia en una esfera superficial de la vida nacional. Con esta política se lograrán dos efectos importantes. Por un lado, tenerla a dicta a un gobierno que por otro conducto desarrollará comunismo, por el otro, hacerla odiosa al pueblo quien la mirará no como su defensora en sus sufrimientos, sino como aliada del poderoso opresor.

#### El éxito de esta célula comunista

Hay que reconocer que la célula comunista que está operando en el primer plano de la vida pública de poder en el país, ha logrado por el momento, un éxito completo.

Primeramente, ha conseguido imponer un plan de entrega y de hambre que se viene cumpliendo inexorablemente. Desde aquellos contratos petroleros celebrados hace dos años con el Banco Karl Loeb and Co., el proceso de entrega de nuestras riquezas, Petróleo, electricidad, Petroquímica, ha avanzado mucho. El sometimiento del pueblo al plan del Fondo Monetario Internacional ha ido haciéndose cada vez más estrecho. Con ello, la célula ha conseguido afianzar firmemente uno de los brazos de la dialéctica, el brazo del imperialismo y del capitalismo. Al mismo tiempo le ha sacado provecho a la instalación de este brazo.

Sabido es que su instalación ha redituado sumas fabulosas, en carácter de comisión, a los que han contribuído a instalarlos, lo que a su vez, les proporciona recursos para operar sobre el otro brazo de la dialéctica.

También ha tenido éxito completo esta célula comunista en el funciona - miento del otro brazo de la dialéctica, el brazo antiimperialista y anti-capitalista.

En efecto desde hace dos años aquí ha crecido enormemente en los sectores más numerosos de la población el sentimiento antiimperialista y anticapitalista y, con ello, ha crecido de modo pavoroso el comunismo bajo formas más o menos francas.

Pero además esta célula ha conseguido sacar provecho directo de este otro brazo de la dialéctica. Primero con el famoso pacto, ha conseguido los votos que le llevaron al poder que hasta ahora sigue detentando. Segundo, con los grandes recursos de que dispone o sino, recurriendo a la fuerza del poder que está a su servicio, soborna a dirigentes sindicales de las organizaciones gremiales. Es curioso la labor que realizan en este aspecto. Cuando el soborno logra efecto, para atraerse a un dirigente sin dical, le hacen meter preso, y luego, ya entre rejas, le envían emisarios

que le persuadan de la conveniencia de trabajar para su causa. De esta ma nera se está corrompiendo e instrumentando por el comunismo todo el campo de la organización gremial.

También esta célula ha tenido éxito completo en la acción colaterial - que el comunismo ha venido cumpliendo estos últimos años. Ha logrado aumentar en el pueblo el desprestigio de las fuerzas armadas. Sin embargo, no hay que engañarse. A pesar de todos sus errores, nuestras fuerzas armadas todavía son la única garantía sólida contra la penetración comunista.

También ha tenido éxito esta célula en su tarea de comprometer a la I-glesia y de hacerla aparecer como aliada del imperialismo y enemiga del pueblo.

El hecho es que la Iglesia aquí entre nosotros, a pesar del despliegue que se empeña efectuar en el campo religioso, aparece ante el pueblo y an te los humildes cada vez más comprometida con el brazo imperialista y capitalista.

Finalmente la célula ha tenido un éxito ruidoso en su tarea de delibi = tar al nacionalismo auténtico-popular y católico y de favorecer al nuevo nacionalismo filo comunista que se está perfilando.

Ha debilitado al nacionalismo auténtico, lográndolo dividir. Y así, una fracción importante y con valores que se consideraban de gran jerarquía - en el nacionalismo hasta hace contados años, están hoy al servicio incon dicional de esta célula comunista. No hace falta dar nombres ni indicar - el precio que se paga por tales servicios.

Ha favorecido igualmente la formación y crecimiento del nacionalismo fi lo comunista que se está perfilando. Con poderosos recursos, obtenidos en parte de los servicios prestados al capital extranjero, sobre todo petrolero, financia publicaciones, movimientos, acercamientos del nacionalismo y el comunismo que produce estragos en el campo gremial.

Aunque destaquemos la fuerza y el éxito que ha obtenido hasta ahora la célula comunista, conviene admitir que si, en un plazo breve, al comunista mo le conviene para sus planes de avance en el país, deshacerse de ella y dejar paso a otra célula, más progresista, no titubeará un segundo en hacerlo. Aunque el comunismo no quema etapas, tampoco se aferra a etapas que considera superadas.

Bl gran juego dialéctico determina el avance del comunismo.

En nuestro país, no es difícil percibir el gran juego dialéctico en que el comunismo nos tiene envueltos y en que nos vá aprisionando y atenazando y que, si con la ayuda de Dios, no atinamos a romper, acabará inevitablemente por llevarnos a una dictadura comunista, fin último de toda su estrategia.

El juego dialéctico que se cumple entre nosotros está subordinado al juego dialéctrico de penetración comunista latinoamericano, cuya pieza maestra en estos momentos lo constituye Cuba, y subordinado al juego mun dial que es la lucha contra Occidente.

En este juego dialéctico se hace intervenir de modo más o menos activo, más o menos también conciente, a todas las fuerzas del país a las que no quieren ser comunistas, a las que quieren serlo, y ello según la intensidad de su deseo, y a las que no saben qué quieren.

Es evidente que lo que se está buscando por ahora no es un pronuncia -miento del país en favor del comunismo soviético. Esto no podrá conseguir
lo por ahora. Pero lo que se está buscando es un pronunciamiento del país,
un pronunciamiento público y de poder, contra el imperialismo capitalista.

Para que esta operación resulte se están apurando dentro y fuera del pais las causas que hacen sentir la dominación financiera internacional entre nosotros y la imposición de un plan de hambre y de persecución policial contra nuestra masa trabajadora que se resiste al comunismo. Se quiere de liberadamente que aumente la injusticia, la injusticia social, en el plano interno, y también en el plano internacional. No es difícil disfrazar esa injusticia y los motivos que la justifiquen por razones de bien públi co. No es difícil conseguir tampoco la complicidad de las que debían ser nuestras clases dirigentes para cumplir un plan de opresión del y de nuestra población mansa y resignada. Y nuestras clases pudientes. y en ella envuelvo a ganaderos, empresarios, funcionarios, militares, etc. en este momento del mundo en que el comunismo amenaza apoderarse los sortes del gobierno mundial se preste a perpretar la gran injusticia cial en que vive el país; injusticia que salta a la vista pues mientras vemos a la masa de la población sometida a un plan de austeridad el sector privilegiado no sabe en qué gastar sus recursos. Mientras nuestro pue blo sufre, el gran mundo se divierte.

Esto es por lo que respecta a nuestra clase dirigente que, en su mayoría no quieren al comunismo. No lo quieren pero son cómplices de la injusticia social que en estos momentos provoca el comunismo. Y ante esta injusticia pública y notoria. Qué hacen las fuerzas pro-comunistas país? pues están actuando activamente con células de agentes de provoca ción en organizaciones políticas, culturales, gremiales, en fábricas, clubes y barrios para activar el sentimiento antiimperialista de la pobla-ción. Y el mismo sentimiento nacional que hasta hace diez años era, nuestro país, exclusivamente cristiano, está hoy poderosamente cañalizado Se cumple en efecto, esta tarea de penetrar en el cam por el comunismo. po nacionalista la empezó, de una manera sistemática y organizada, el comunismo allá en 1949. Rodolfo Puigrós, Abelardo Ramos, Astesano, tuvieron a cargo esa misión. "Presencia" lo denunció, en su momento en un artículo clarividente, que se intitulaba "Hacia un nacionalismo marxista". De entonces a aquí, la penetración se ha hecho produnda y organizada, el comunismo ha logrado copar instituciones que se consideraban hasta hace algunos años baluartes contra el comunismo. El caso más típico es el del Instituto Juan Manuel de Rosas de Buenos Aires, que hoy está al servicio de comunistas confesos.

Además, el comunismo ha conseguido la colaboración habitual en este nacionalismo marxista, de conspicuos nacionalistas. Las victorias del comunismo en este terreno son de notoria significación.

Se cumple en estos momentos una acción intensísima para que nuestras ma sas populares tomen posesión junto a Cuba comunista. Por ahora no lo han logrado. Pero es evidente que la resistencia va cediendo y que si la injusticia persiste, el comunismo acabará, como decíamos antes, por encontrar en la masa de nuestro pueblo el cuerpo que ya tiene su cerebro en nuestras Universidades.

Sobre una injusticia se esta cumpliendo el gran juego dialéctico que - el comunismo explota en estos momentos y que puede llevarnos, o mejor nos está llevando, a una situación similar a la de Cuba, nuestras clases responsalbes han de advertirlo a tiempo. Puede llegar un momento en que sea demasiado tarde.

Advertir que el comunismo avanza y advertir cómo avanza. Que avanza, es cosa que se hace notoria a quien tiene un poco de sensibilidad social.Pe-

ro advertir cómo avanza, es bastante más difícil, porque la mayoría cree que el comunismo avanza por la propaganda directa en favor de la idea co munista. Y esto no es cierto. Aún en el campo universitario donde el comunismo actúa más desembozadamente lo hace ocultando su acción y su fin bajo la máscara de fines científicos, profesionales, universitarios o hu manos. En este momento avanza en el país a través de un gran juego dialéctico que opone, por un lado a lo que así en forma difusa se llama oli garquía, y es el sector más acomodado que tiene a su favor la fuerza policial y militar, y también en apariencia el clero; y por el otro, la masa de la población que se siente oprimida y como explotada. La oligar -cuía a su ves estaría en complicidad con los grandes Trusts internacio nales que quieren apoderarse de nuestras riquezas para sus fines de dominación mundial. Se plantearía así una antítesis en la que actuaría por una lado el imperialismo anglo-yanqui con nuestra oligarquía y por e1 otro lado nuestro indefenso país con el mundo obrero.

Aunque el comunismo no siempre crea los elementos de esta oposición tiende a resaltar su tensión y hacerla jugar. Que se produzca un juego dialéctico en el cual uno de los extremos excite y agudice al otro extre mo, para que este a su vez excitado y agudizado, superexcite y superagudice al otro. Por ello el comunismo que nunca tiene interés en resolver ninguna injusticia social, tiene interés, por el contrario, en que la in justicia se agrande y se haga más aguda y que haya oposición y que se haga mayor. Por eso el comunismo en estos momentos tiene interés en a gudizar la divergencia entre pueblos ricos con sobra de capital que no saben donde invertirlo y los pueblos pobres que quieren mantener su dependencia nacional. Por eso, esta pieza del imperialismo, cualquiera sea la realidad y el valor que se haya de asignar, está jugando tan cisivamente como factor de penetración comunista. Lo mismo dígase del otro factor, la distribución de riquezas, que en estos momentos, está jugando en nuestro país en perjuicio de la población asalariada.

Este juego dialéctico imperialismo-oligarquía contra nación pueblo está jugando poderosamente en la penetración del comunismo en nuestro pais, con mucha más eficacia y con mucho más peligro que la misma penetración ideológica que se está efectuando a su vez en el sector universitario y cultural del país.

Esta penetración del comunismo en nuestro país debe advertirlo sobre todo el sacerdote y el militar. El comunismo no penetra por una acción de prédica que abiertamente se oponga a nuestra fe religiosa. El comunis
mo penetra por la dialéctica de la acción que toma arranque de injus
ticias reales o aparentes - peor si son reales - y que las hace jugan
dialécticamente oponiendo una parte del país a la otra parte, y unos pue
blos a otros pueblos, en una lucha sin cuartel que ha de acabar con la
dominación de los unos sobre los otros.

Lo grave, terriblemente grave de este gran juego dialéctico en que el país está aprisionado es que pareciera no tener solución.

La dialéctica actúa como una tenaza. Uno de sus brazos determina la acción del otro brazo. Hay un tal antagonismo entre un sector de la población, el más pudiente, y el otro sector menos favorecido, que cada uno parece creer que su bienestar se ha de realizar a costa del otro. Este juego dialéctico posiblemente, no es de hoy entre nosotros. Pero hoy está alcanzando un grado muy agudo de oposición. No voy a entrar a examinar a quién cabe la responsabilidad de su agudización. Pero es claro

que las clases dirigentes que tienen la conducción del país no pueden descargar su responsabilidad. Deben percatarse de este gran juego dialéctico que está horadando nuestro ser nacional. Si hay un juego dialéctico que opone una parte del país contra la otra parte hay que hacer un esfuerzo serio, venciendo cualquier repugnancia para vencer esa dialéctica. A la lucha hay que oponer la armonía. Eliminar las causas de divisiones propicias, la convivencia entre todos los argentinos. En esto consiste la sabiduría del arte cristiano de gobernar. El maquiavelismo en cambio divide para reinar. Pero este maquiavelismo en este momento crucial de los pueblos determina como causa principal el avance del comunismo.

# Qué hay que hacer para romper la dialéctica de acción en que está aprisionado el país

Los problemas a que está abocado el país giran alrededor de la situación dialéctica en que está aprisionado desde 1955 y en especial desde el gobierno de Frondizi. Estamos de acuerdo en que el período peronista ha contribuído a su vez como factor preponderante a crearlo. También he mos de estar de acuerdo en que a su vez la revolución que surgió en 1943 fué determinada por la situación inmediatamente anterior. Pero en política es inátil volver la mirada atrás y achacar responsabilidades. Tampoco queremos aquí hacer imputaciones. Solo queremos situar con precisión los hechos que condicionar la actual coyuntura del país.

B1 país se encuentra aprisionado por un gran juego dialéctico que trabaja como una gran tenaza, uno de cuyos brazos son las clases pudien tes en conclusión con la finanza internacional, la que a su vez mantiene vinculaciones con el comunismo internacional y el otro son la misma nación con sus clases populares. Todo el esfuerzo comunista se concentra en presionar sobre uno de los brazos, el de la clase pudiente para que efectúe una política antinacional y antipopular. Esta política que significa opresión en el pueblo y en la nación determina en estos la re acción y así estos acusan a la otra parte de imperialista y de explotadora. El comunismo con su inmenso aparato de propaganda excerba esta re acción popular, la que a su vez determina al brazo de la clase pudiente a que tome medidas de defensa, incluso policiales y militares, contra una pretendida penetración comunista en el otro brazo de la tenaza, Así el proceso se agudiza. Un brazo de la tenaza determina la acción del otro brazo y el aprisionamiento del país se hace cada vez más estrecho, sin esperanza de solución. Y hay quienes, de buena fe, con el propósito de combatirlo desarrollan comunismo.

En este error incurre de un modo abierto nuestro ejército. Sabido es que la enseñanza técnica militar que se dispensa desde hace un par de años en el Ejército gira alrededor de cómo enfrentar la guerra revolu - cionaria, que utiliza hoy el comunismo para apoderarse de los países. Lenín, Mao Tsé Tung, y Ho-ChiNinh del Viet-Ninh, son los grandes estrategas de esta guerra revolucionaria.

Y como el Ejército francés ha tenido que enfrentar particularmente es ta clase de lucha, el Estado Mayor del Ejército Argentino ha requerido la enseñanza de militares franceses, especialistas en ésta clase de gue rra, para el adiestramiento de nuestras unidades. Hasta aquí todo parece perfecto.

Pero el problema está en determinar contra quién se emplean los métodos de defensa contra la guerra revolucionaria. Porque - a cosa es emque las clases dirigentes que tienen la conducción del país no pueden descargar su responsabilidad. Deben percatarse de este gran juego dialéctico que está horadando nuestro ser nacional. Si hay un juego dialéctico que opone una parte del país contra la otra parte hay que hacer un esfuerzo serio, venciendo cualquier repugnancia para vencer esa dialéctica. A la lucha hay que oponer la armonfa. Eliminar las causas de divisiones propicias, la convivencia entre todos los argentinos. En esto consiste la sabiduría del arte cristiano de gobernar. El maquiavelismo en cambio divide para reinar. Pero este maquiavelismo en este momento crucial de los pueblos determina como causa principal el avance del comunismo.

# Qué hay que hacer para romper la dialéctica de acción en que está aprisionado el país

Los problemas a que está abocado el país giran alrededor de la situación dialéctica en que está aprisionado desde 1955 y en especial desde el gobierno de Frondizi. Estamos de acuerdo en que el período peronista ha contribuído a su vez como factor preponderante a crearlo. También he mos de estar de acuerdo en que a su vez la revolución que surgió en 1943 fué determinada por la situación inmediatamente anterior. Pero en política es inátil volver la mirada atrás y achacar responsabilidades. Tampoco queremos aquí hacer imputaciones. Solo queremos situar con precisión los hechos que condicionar la actual coyuntura del país.

B1 país se encuentra aprisionado por un gran juego dialéctico que lo trabaja como una gran tenaza, uno de cuyos brazos son las clases pudien tes en conclusión con la finanza internacional, la que a su vez mantiene vinculaciones con el comunismo internacional y el otro son la misma nación con sus clases populares. Todo el esfuerzo comunista se concentra en presionar sobre uno de los brazos, el de la clase pudiente para que efectúe una política antinacional y antipopular. Esta política que significa opresión en el pueblo y en la nación determina en estos la re acción y así estos acusan a la otra parte de imperialista y de explotadora. El comunismo con su inmenso aparato de propaganda excerba esta re acción popular, la que a su vez determina al brazo de la clase te a que tome medidas de defensa, incluso policiales y militares, contra una pretendida penetración comunista en el otro brazo de la tenaza, Así el proceso se agudiza. Un brazo de la tenaza determina la acción del otro brazo y el aprisionamiento del país se hace cada vez más estrecho, sin esperanza de solución. Y hay quienes, de buena fe, con el propósito de combatirlo desarrollan comunismo.

En este error incurre de un modo abierto nuestro ejército. Sabido es que la enseñanza técnica militar que se dispensa desde hace un par de años en el Ejército gira alrededor de cómo enfrentar la guerra revolu - cionaria, que utiliza hoy el comunismo para apoderarse de los países. Lenín, Mao Tsé Tung, y Ho-ChiNinh del Viet-Ninh, son los grandes estrategas de esta guerra revolucionaria.

Y como el Ejército francés ha tenido que enfrentar particularmente es ta clase de lucha, el Estado Mayor del Ejército Argentino ha requerido la enseñanza de militares franceses, especialistas en ésta clase de gue rra, para el adiestramiento de nuestras unidades. Hasta aquí todo parece perfecto.

Pero el problema está en determinar contra quién se emplean los métodos de defensa contra la guerra revolucionaria. Porque - la cosa es emplearlos contra el comunismo y otra, muy diferente y contraproducente, em plearlos contra la masa pacífica de la población. Pues bien, en este error se ha incurrido. Es difícil determinar si a sabiendas o no. Aunque difícil también disipar toda sospecha, dado los antecedentes de los que han tenido la conducción de este asunto. El hecho es que se han aplicado los métodos de defensa contra la guerra revolucionaria comunista, como si nuestra masa trabajadora estuviera en una guerra revolucionaria comunista. Y con ello se ha hecho avanzar al comunismo de un modo prodigioso.

Es cierto que el comunismo avanza en el país. Pero por ahora el avance lo efectúa en el campo <u>económico-político</u>. No precisamente en campo religioso ni en el campo militar. Primero, en el campo económico político, luego en el campo cultural. Por tanto, el comunismo debe ser contrarrestado y combatido en esos campos. No suceda que combatiéndolos en otros campos y con otras armas, no solo no se lo contrarreste con eficacia sino que se ayude a desarrollarlo.

Para combatir al comunismo hay en la Argentina que romper el juego dialéctico de esa tenaza infernal que separa y opone a las clases sociales.

Hay que darle categoría a la clase laboral para que se organice en sus gremios y sindicatos, con derecho propio y pueda de igual a igual, trátar las condiciones de trabajo con la otra clase, la empresarial. Condiciones de trabajo con respecto a la seguridad del trabajo, al buen trato en el trabajo y finalmente a la justa remuneración, tres puntos en las condiciones que debe llenar el contrato laboral para que el sector a salariado se sienta protegidoen su trabajo, que representa para él una necesidad y un derecho vital de primera importancia. Primero que sepa que el trabajo le está asegurado. Como es sabido, esta seguridad es más importante para el asalariado que el mismo del salario. Preferible un trabajo seguro, de menor remuneración que otro de mayor remuneración que no ofrece garantías de seguridad. Conocida también la situación incierta del obrero y del empleado argentino a este respecto desde hace unos pocos años a pesar de la seguridad formal que pueden ofrecer las leyes.

El segundo punto, el de buen trato en el trabajo, es también sumamente importante porque hace la dignidad de la persona, que es un valor moral que no puede ser evaluado en dinero.

Finalmente, en lo que hace al monto de los salarios y sueldos en el pa fs, en estos momentos, la situación del sector asalariado no puede ser más injusta y por lo mismo generadora de malestar social. En efecto, sobre la renta nacional corresponde a sueldos y salarios el 40%, cuando en los Estados Unidos corresponde el 66% y en Buropa Continental el 60 %. Nuestra masa asalariada se encuentra en una situación de flagrante in justicia que reclama al cielo. Téngase en cuenta que hace diez años atrás cuando el sector asalariado se sentía satisfecho en lo que a remune ración se refiere percibía un 55% de la renta hacional es decir todavía menos de lo que se les paga en Estados Unidos y en Europa continental. Lo que recibe hoy el 40% de la renta nacional es poco más o menos lo que percibía antes de la revolución del 43. Por eso aquella Revolución fué a clamada por el pueblo y mereció su más completo apoyo.

Nuestras clases pudientes deben comprender que el estado de evidente injusticia a que están sometiendo a nuestra masa asalariada acabará, de
un modo o de otro, por producir un nuevo 17 de Octubre, pero ya este no
podrá cumolirse ni se cumplirá como aquel en un clima fascista sino en

un clima comunista. No es necesario ser profeta para vaticinar que, más tarde o más temprano, de seguir las cosas así, se ha de producir un pronunciamiento popular de signo y de carácter muy sombrío. Que las fuer - zas oscuras que manejan el juego dialéctico en que han sometido al pais estén buscando y aprovechando este pronunciamiento, nada más lógico, que nuestras clases dirigentes, que habrán de ser sus primeras víctimas, no lo advierta, parece sencillamente increíble.

Pero la reconstrucción de esta armonía en el plano económico no es posible, dicho de otro modo, no se puede romper esa tenaza que divide campos de lucha, a la clase productora, si al mismo tiempo no se procura el buen funcionamiento del Estado. Porque el Estado actual, aún como Estado, mucho peor si está en manos de un agente de disociación que gobier na a base de disociación es un factor de división y anarquía. Y hoy el país, el Estado perturba particularmente el plano de las relaciones de trabajo con un plan económico impuesto por la fuerza política que sig nifica contracción de la economía. El producto bruto nacional ha reducido en un seis por ciento en 1959 y amenaza reducirse en un 2% más en el sesenta. Ello determina una agudización en la lucha social. No hay razón valedera que justifique tal plan, impuesto artificialmente. Este plan hace avanzar velozmente al comunismo porque apura el juego dialéctico de la tenaza en que el país está aprisionado. De nada vale que las fuerzas económicas intenten romper ese juego dialéctico si éste es impuesto y fo mentado por el Estado. Hay que reconstruir un Estado que no solo el juego dialéctico sino que busque la armonía de los grandes grupos sociales.

Además es necesario un Estado que cumpla la razón de su existencia y de su funcionamiento; y que en un momento en que el país es arrastrado - al comunismo no solo por el juego dialéctico sino por la acción de agentes comunistas provocadores que colocados en puestos claves de la vida nacional y de la administración pública exacerban ese juego y que lo explotan, es necesario, un Estado que individualice perfectamente esos focos de penetración y que los reprima con eficacia. No suceda que ese fal so Estado, ostentando profesión de anticomunista, golpée en focos falsos y aliente y financie a los verdaderos.

Bs evidente que este Bstado, que tiene la osadía de hacerse rociar con abundantes bendiciones, está llevando al país a paso veloz al comunismo. No lo lleva más rápido porque nuestras clases populares se resisten. Bl comunismo avanza por el cuerpo. El cerebro, bajo la pretendida autonomía universitaria, recibe un apoyo incondicional del Estado para su obra disolvente. El Estado no puede declinar su responsabilidad en el comunismo que desarrollan las universidades argentinas. Cómo puede dejar de ser cómplice quien financia operaciones delictuosas?. Además el Estado es responsable directo y principal del cuerpo que se le está fabrican do al comunismo en el país. La célula que hemos denunciado tiene vincula ciones directas y habituales con los jerarcas de nuestra política.

Qué hacer ante la defección de nuestras clases dirigentes y del mismo Bstado? Todos los que tienen algún poder y todos tenemos alguno debemos tomar conciencia del peligro que se cierne sobre nuestras cabezas, de su magnitud, su inminencia y sobre todo de su carácter específico de penetración. El comunismo, en estos momentos, busca apoderarse de nuestras masas. Por ello opera en el plano económico-político, en gran escala y con grandes recursos de poder. En una operación en masa sobre la pobla -

ción y sobre la nación misma. Es una operación que genera al comunismo de modo invisible e indirecto. Se hace visible en los frutos, en los efectos. Existe entonces el peligre de que desatendamos a ésta penetra ción que es la fundamental y la buscada ahora primeramente para atender tan solo principalmente la penetración más visible que se realiza por las Universidades. Sería un funesto error. Ello no quiere decir, sin embargo, que hayamos de abandonar la cultura y sobre todo la Universidad al comunismo. De ninguna manera. Hay que desalojar al comunismo de la Universidad. Hay que quebrar ese cerebro artificial que en ella se ha fabricado el comunismo. Y quebrarlo sin contemplaciones.

Pero hay que advertir que el comunismo está empeñado ahora en la for mación de un gran cuerpo sobre la base de nuestra masa asalariada y para ello cuenta ya con condiciones objetivas-económico-políticas que a pesar de ser completamente artificiales, provocan un juego dialéctico que ha de terminar inexorablemente en un punto crítico que puede entre gar al país a la dictadura comunista.

El punto específico del avance comunista se cumple en este momento - en el plano económico-político y prácticamente solo en este plano. No es un plano específicamente religioso ni militar. Luego no podrá ser contrarrestado eficazmente con medidas específicamente religiosas ni menos militares.

Lo cual no ha de interpretarse como si el clero o los militares no hayan de actuar. Tienen obligación de actuar. Porque el comunismo destruye la religión, el ejército y la patria. Pero han de actuar golpeando allí donde hay que golpear contra squellos cualquiera sea su poder o me jor cuanto mayor sea el poder de que abusan que provocan, mantienen o explotan el juego dialéctico del plano económico-político que determina el rápido avance comunista.

Con este juego dialéctico de <u>imperialismo-antiimperialismo</u> penetró - el comunismo en la gran China y penetra en todos los países coloniales o semicoloniales. Con el penetra también en Cuba. Es un primer planteo económico-político para apoderarse del poder. Una vez conquistado éste, el comunismo pasa a otros planos y se apodera progresivamente, sin pre cipitación pero con seguridad, de toda la vida nacional, ejército, cultura, economía, política, religión, que, en parte al menos, habrán acompañado al comunismo sin saberlo en aquella primera etapa. Al tomar con ciencia del engaño de que habían sido víctimas, ya es tarde . Todos los resortes de poder y de control se encuentran en las manos diabólicas - del comunismo.

Una minoría audaz pero con una admirable técnica de la propaganda, - del espionaje y del terror es capaz de mantener perfectamente y domina da toda una nación. Lo que comenzó como una inocente y justa reivindicación económica-política acaba por mostrar, siempre en forma progresiva, su horrendo y satánico rostro de comunismo ateo que ha de dominar todas las manifestaciones de la vida.

Señores: Nuestra patria avanza hacia el comunismo. Los que estamos - dispuestos a luchar para detener y hacer retroceder ese avance que ya ahora se torna peligroso, tenemos que ver claro quién y cómo provoca - dicho avance, .Error es creer en el automatismo del avance comunista. Si el comunismo avanza se debe a que unos grupos le hacen avanzar y que o- tros grupos no se oponen con inteligencia a dicho avance, nosotros tenemos que saber quién y /mo lo hacen avanzar. Tenemos sobre todoque el

enemigo, con la dialéctica de la acción, disocia las fuer zas sanas de nuestro pueblo. Tenemos que romper con coraje ese juego. Tenemos también que convencernos que los comunistas no hay ni puede haber diálogo ni colabora ción de ninguna especie, directa ni indirecta. El que en tra en las maniobras del comunismo o de sus agentes, cualquiera sea la máscara con que se disfracen, acabará ser su cómplice y su víctima. No hay que pensar tampocoque el hecho de ocupar una jerarquía nos inmuniza contra el peligro de prestarnos a ser cómplices inconscientes del comunismo. El comunismo que sabe de la eficacia de la acción de la praxis busca esa complicidad y sabe cómo obtenerla y no dejará de pagarla al precio que sea para obtenerla. No podemos olvidar que el comunismo es cosa diabólica y que San Pablo nos enseña a los cristianos que los "falsos apóstoles" se disfrazan de apóstoles de Cristo, y no es maravilla, pues el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz (II Cor. 11,13). El comunismo y sus agentes intentarán dar sobre todo a la Iglesia de Cristo cual quier cosa con tal de que ella se duerma y puedan ellos o perar sin que Ella lo advierta, y llegar al Poder.

Ya se encargarán luego en el poder de quitarle lo que le hayan dado y mucho más.

Señores: A pesar del poderío del comunismo y de las gran des fuerzas con que opera para apoderarse de nuestro pueblo, también son grandes y sanas las fuerzas de nuestro pueblo que quieren oponerse al comunismo. Es necesario que tomen conciencia de su fuerza, que se unan y que combatan en el nombre del Señor con fortaleza para infligir una de rrota decisiva a este enemigo en la batalla que se aproxima.